



Mensajes y contenidos priorizados de la Investigación:

Trayectorias de Desarrollo de los Jóvenes en Zonas de Postconflicto: diagnóstico y propuestas de política.

15 de octubre 2019

Para: Sandra García, Catalina Rodríguez, Fabio Sánchez

De: Equipo Proyecto UniAndes – Movilizadorio

Después del análisis al documento de la investigación: Trayectorias de Desarrollo de los Jóvenes en Zonas de Postconflicto: diagnóstico y propuestas de política, se encontraron unos mensajes generales que tienen una explicación puntual, así como también unos contenidos priorizados que permiten entender concretamente la situación de los jóvenes en las zonas de posconflicto del país. Teniendo en cuenta que el estudio analizado se centra en tres aspectos específicos: educación, inserción en el mercado laboral y aspiraciones y expectativas de los jóvenes residentes en zonas de conflicto en el país, a continuación, se encuentran los siguientes hallazgos.

MENSAJES GENERALES

Las trayectorias de desarrollo de los jóvenes que viven en municipios PDET son ejemplo de resiliencia. Los efectos negativos que el conflicto armado ha tenido en la vida de los jóvenes explican las dificultades estructurales que limitan sus posibilidades, las barreras y el impacto que a pesar de tener un proyecto de vida deben identificar alternativas para concretarlo.

Los jóvenes no son catalizadores de violencia ni actores que potencializan el conflicto armado, por el contrario, pretenden ser agentes de cambio. La

investigación aborda las barreras que pueden enfrentar los jóvenes para lograr un proyecto de vida exitoso y con sentido para ellos, teniendo condiciones específicas como: tener menor asistencia escolar, entrar a trabajar de una manera informal en una menor edad en caso de los hombres y en el caso de las mujeres tener una mayor probabilidad de quedar sin estudio y sin trabajo. **Los jóvenes de las zonas PDET articulan sus proyectos de vida a los proyectos de fortalecimiento y trabajo comunitario, pues se reconocen como agentes de transformación.** Estos proyectos de vida se pueden llevar a cabo siempre y cuando tengan las condiciones para hacerlo, teniendo en cuenta acciones que garanticen superar los costos impuestos por el conflicto, movilizandolos recursos necesarios para que estos jóvenes tengan oportunidades en educación, atención en salud, proyección laboral, entre otros que les permita desarrollar ese proyecto de vida generando al mismo tiempo desarrollo local.

Este hallazgo se alinea con el llamado que hace la resolución 2250 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Juventud Paz y Seguridad, donde se hace un llamado a los gobiernos para que reconozcan el rol de los jóvenes como constructores de paz y la urgente desestigmatización como agentes de conflicto y generadores de violencia.

Las condiciones limitantes se hacen evidentes desde las condiciones de vulnerabilidad que experimentan los jóvenes, en especial los de grupos étnicos. Uno de los efectos negativos que trae el conflicto armado es la afectación de los hechos violentos al círculo cercano de los jóvenes y en el caso preciso de los jóvenes afro, están desproporcionalmente más expuestos que los que no pertenecen a esta comunidad. Como ejemplo puntual entre los jóvenes afro, la proporción que reporta que alguien de su círculo cercano ha sido víctimas de amenazas con armas (9.1%) o heridas con armas (5.6%) es significativamente mayor que entre los jóvenes no afro (7.5% y 2.7%), esta cifra es arrojada desde la encuesta realizada para esta investigación.

Esta encuesta profundiza sobre tres variables determinantes en la trayectoria de vida de los jóvenes: educación, trabajo y fecundidad. De aquí unos mensajes generales adicionales a los generales mencionados anteriormente.

La educación es la clave. Los jóvenes lo saben y cuando hablan de sus sueños y expectativas, desean tener acceso a educación superior sea técnica o tecnológica, terminar una carrera y ejercer su profesión. En el estudio es evidente que los jóvenes que habitan estos municipios se enfrentan a grandes deficiencias en la provisión de bienes y servicios públicos, en este caso centros educativos y centros de salud. Esta falta de oportunidades básicas hace que su proyecto de vida se vea

enfrentado a retos y riesgos que limita la construcción de un camino efectivo para el mejoramiento de su calidad de vida.

El trabajo: un plan de ahorro y financiación para acceso a mejores niveles educativos en el futuro. En los sueños y las expectativas de vida de los jóvenes, el aspecto laboral es una esperanza para materializarlos: alcanzar la educación superior, ser profesionales, tener un negocio propio y aportar al país desde el desarrollo de sus comunidades. Sin embargo, los jóvenes perciben varios obstáculos para alcanzarlos como la falta de recursos económicos y la condición puntual en algunos de estos jóvenes, ser NINI (ni estudia, ni trabaja) que está explicada por dificultades para el ingreso y permanencia en la educación superior, el ingreso al mercado laboral o la maternidad, siendo una situación no deseada ni intencional.

La fecundidad como impacto del conflicto. Fecundidad entendida desde la posibilidad de tener hijos o familia, analizada en este estudio desde uno de los obstáculos de los jóvenes en zonas de posconflicto para alcanzar los sueños y expectativas de un proyecto de vida diferente. La maternidad y paternidad temprana es evidente en jóvenes de menos de veinte años, esto aumenta según el estudio en el caso de las mujeres, siendo más propensas a separarse de la posibilidad de ser NINI (ni estudia ni trabaja) y ocupar su tiempo en la responsabilidad y el cuidado de los niños o labores de la casa en general.

Teniendo en cuenta los mensajes generales anteriores, a continuación, se relacionan los contenidos priorizados encontrados en el estudio:

VIOLENCIA:

- 61% de los jóvenes que viven en los municipios PDET se han visto afectados directamente por algún evento violento como amenazas, asesinatos, secuestros, extorsiones o desplazamiento bien sea directamente a ellos, a su familia o alguna persona cercana. Esta afectación es significativamente mayor entre los jóvenes que pertenecen a algún grupo étnico.
- Problemas a los que se enfrentan los jóvenes: consumo de alcohol en lugares públicos (47.3%), expendio o consumo de drogas (28.1%), la presencia de pandillas (16.5%) y los robos (16.1%).
- Cerca del 10% de los jóvenes reportan la ocurrencia frecuente o muy frecuente de homicidios o asesinatos en su barrio o vereda.
- 9.5% reporta presencia de gürilla y 8% de BACRIM.
- El 60.7% de los jóvenes reportan al menos un hecho violento del joven, su hogar, familia o persona cercana.

- El 43% de los jóvenes reportan al menos un hecho violento entre alguien de su círculo cercano (padres, padrastros, hermanos, hermanastros, hijos o pareja).
- La afectación por algún hecho violento es mayor entre jóvenes afro y en zonas rurales.

EDUCACIÓN

- Mientras que los hombres reportan con mayor frecuencia que la principal barrera es trabajar, las mujeres reportan con mayor frecuencia que la principal barrera es que tienen hijos o los tendrán.
- Entre aquellos jóvenes que han terminado la educación media (57%), solo 34.6% tienen acceso a educación superior (23.9% a educación técnica y 10.7% a educación universitaria).
- Las mujeres tienen mayor acceso a educación superior que los hombres, pero al mirar educación universitaria, son los hombres quienes tienen mayor acceso.
- Según los jóvenes, la razón principal por la cual no están estudiando es no contar con los recursos financieros para pagar la matrícula (42%) seguido por falta de oferta en el municipio (10.6%) y tener que estar a cargo del cuidado de un niño o adulto mayor (8.6%).
- El tener que estar al cuidado de otra persona como motivo principal para no estudiar es desproporcionadamente más alta entre las mujeres (15.5%) que entre los hombres (2%), una diferencia de 675%.
- Uno de cada cuatro jóvenes no tiene disponible oferta de educación media en estos municipios. Y solo el 26.2% reportan tener en su barrio o vereda alguna institución educativa de educación superior (a nivel técnico o universitario).
- Haber sido víctima directa del conflicto armado disminuye la probabilidad de asistir a una institución educativa.
- No asistir a una institución educativa puede deberse a que los jóvenes terminaron el ciclo educativo de media o porque desertan del sistema escolar incluso antes de lograrlo.
- Cerca del (38%) de jóvenes que respondieron que no asisten a una institución educativa no han completado tampoco su educación media.
- Un factor protector es el apoyo de sus familias en términos financieros, motivacionales, de acompañamiento y orientación para estudiar.
- Al comparar los efectos de acuerdo con el sexo, etnia y lugar de residencia del joven, en términos educativos el conflicto tiene efectos negativos mayores para las mujeres que para los hombres.
- Respecto a la probabilidad de asistir a una educación superior, el haber sido víctima directa y residir en zonas rurales está negativamente correlacionado tanto con la asistencia a instituciones universitarias como técnicas.

- En los jóvenes de menor edad, se encuentra que la extra edad es una barrera educativa, ya que algunos jóvenes planean desertar o pasarse a aceleración del aprendizaje (educación para adultos) por falta de motivación frente al estudio, al no verlo como parte necesaria para su proyecto de vida.

FECUNDIDAD:

- Más de la cuarta parte de los jóvenes que viven en estas zonas (26.7%) tienen hijos, y el 17.5% los tuvieron antes de los 20 años.
- La fecundidad (reportada por los jóvenes) es más de tres veces mayor entre las mujeres (41.2%) que en los hombres (12.8%).
- Haber sido víctima directa del conflicto disminuye la probabilidad de estar soltero (4%), y aumenta la de ser padre o madre de familia (17%) y haberlo sido adolescente (14%).
- Las mujeres y aquellos que pertenecen a una etnia y fueron víctimas directas del conflicto tienen una mayor probabilidad de tener hijos al momento de la encuesta aumentando la probabilidad en un 22% y 26% respectivamente al compararlos con los que no fueron víctimas.
- Las mujeres víctimas explican casi en su totalidad la probabilidad de haber sido madres en la adolescencia. Esta probabilidad de ser madres adolescentes se incrementa en 5 puntos porcentuales o en más de un 30%.

SITUACIÓN LABORAL:

- 36.7% de los jóvenes trabajan, y 8.4% lo hacen de manera formal. La actividad a la que se dedican con mayor frecuencia es agricultura (25.6%), seguido por comercio (20.3%), y construcción, mecánica y transporte (19%).
- Uno de cada cuatro jóvenes (26.9%) en estas zonas es NINI (ni estudia ni trabaja), y esta situación es marcadamente más grande entre las mujeres (34.8%).
- La tasa de NINI es mayor en las zonas rurales (30.6%)
- Haber sido víctimas del conflicto además de haber sufrido la pérdida de algún miembro de su familia, se hayan perdido también bienes materiales que hayan forzado a que estos jóvenes deban entrar al mercado laboral para apoyar a sus familias económicamente.
- El 26.7% de los jóvenes que viven en estos municipios tienen hijos: 17.5% antes de los 20 años.
- Las mujeres víctimas, por el contrario, tienen menor probabilidad de estar buscando trabajo, de trabajar en el sector formal y de tener más años de experiencia que hombres víctimas directas.
- El efecto directo del conflicto en la probabilidad de ser NINI es negativo para los hombres y positivo para las mujeres.

- Para las mujeres haber sido víctima del conflicto aumenta la probabilidad que sean NINI en un 36%.
- Jóvenes pertenecientes a un grupo étnico y víctimas directas tienen menor probabilidad de trabajar que aquellos que no pertenecen a ninguna etnia.
- Hay algunos jóvenes que trabajan en la informalidad, situación que causa inestabilidad y limita su capacidad para asumir compromisos financieros en aras de estudiar.

SALUD MENTAL Y HABILIDADES SOCIO EMOCIONALES

- El 43% de los jóvenes encuestados tienen al menos depresión leve, 27% moderada o más y 10% depresión severa o más.
- Más de la mitad de los jóvenes encuestados (52%) tienen ansiedad leve o más y uno de cada 5 (22%) tienen ansiedad severa o extremadamente severa.
- Las mujeres presentan niveles significativamente más altos de depresión, ansiedad y estrés en comparación con los hombres. Igual ocurre con los jóvenes afro y pertenecientes a grupos étnicos.
- Aunque el conflicto pareciera estar positivamente correlacionado con el índice del locus de control y la autoeficacia, estos efectos son marginales (2% y 1%).
- El conflicto afecta la salud mental de los jóvenes, al aumentar la desviación estándar del índice DASS21 (estado de ansiedad, depresión y estrés) en 0.2 puntos.
- Los jóvenes víctimas directas tienen mayor probabilidad de sufrir ansiedad, depresión o estrés.
- La salud mental preocupa que el efecto del conflicto está afectando de manera más fuerte a los hombres (el efecto en las mujeres es casi nulo) a aquellos jóvenes que se auto declaran pertenecer a una etnia y a los que residen en las zonas más urbanas de los municipios.
- Haber sido víctima directa del conflicto está asociado a tener menores expectativas y aspiraciones de alcanzar una educación universitaria o de posgrado y se asocia positivamente al deseo de migrar a otro municipio o ciudad.

OTRAS BARRERAS:

- 56.5% de los jóvenes tienen a su disponibilidad un centro de salud.
- 46.7% tienen acceso a transporte en su barrio o vereda.
- Algunos jóvenes ejercen actividades ilegales, principalmente relacionadas con narcotráfico o microtráfico y prostitución en las mujeres, siendo los jóvenes que habitan las zonas rurales los más propensos a ejercer estas actividades.

DESEOS Y EXPECTATIVAS:

- Los jóvenes que ya son padres o madres o que están actualmente asistiendo a una institución educativa tienen una menor probabilidad de querer alcanzar una educación superior.
- El conflicto afecta las expectativas de los jóvenes que desean educación superior negativa pero marginalmente.
- Jóvenes víctimas tienen peores índices de síntomas internalizantes y esto a su vez disminuye sus expectativas del nivel educativo que desean alcanzar.
- Jóvenes víctimas directas del conflicto reportan un mayor deseo de migrar de estos municipios.
- Los motivos más comunes citados por los jóvenes del deseo de migrar son mayores oportunidades de educación y trabajo.
- Algunos jóvenes quieren ser trabajadores independientes o emprendedores y, los jóvenes que han seguido trayectorias más típicas prefieren trabajos formales.
- Quienes aún no son padres o madres, aspiran a serlo y formar una familia.
- La conformación de nuevos hogares antes de continuar con la educación superior, determina en los hombres la decisión de trabajar o de estudiar y trabajar, mientras que en las mujeres va de la mano con el embarazo y determina la condición de NINI.
- Según la información recolectada, los jóvenes empiezan su vida en pareja a temprana edad tras un embarazo y, están deseando ser padres antes de los 24 años.
- Las mujeres priorizan actividades que les faciliten el cuidado de sus hijos mientras que los hombres priorizan una estabilidad laboral para sostener a sus familias.
- Deseo de aportar al país y de apoyar a sus comunidades.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

Después de haber hallado y analizado los mensajes en los resultados de las encuestas, se relacionan a continuación algunas propuestas según las conclusiones del estudio:

- Desplegar recursos y acciones dirigidas a los jóvenes que habitan estos territorios.
- Reforzar el mensaje optimista hacia el futuro: la gran mayoría sueñan con ser profesionales y quieren prepararse para desempeñarse diversas labores.
- Hacer inversiones necesarias en estos territorios y ofrecer a estos jóvenes las oportunidades educativas y laborales para que logren un proyecto de vida.
- Fortalecer la calidad de la educación básica y media (docentes e infraestructura).
- Fortalecer la oferta de educación superior acorde con las necesidades de la región y los intereses de los jóvenes.

- Crear programas que atiendan la salud reproductiva y mental de los jóvenes en estas zonas.
- Estos jóvenes parecen ser más empoderados de sus vidas y con un sentido de responsabilidad hacia sus familias que motiva en ellos el desarrollo personal.
- Garantizar la seguridad en el territorio.
- Construir con los jóvenes donde se garanticen procesos que permitan aprovechar el conocimiento, experiencia y energía que tienen los mismos jóvenes para construir y fortalecer sus territorios.